

Alrededor de nuestra Fiesta Mayor

Bajo este mismo título —que intacto lo dejamos— recibimos de Don Joaquín Colomer, la siguiente carta y escrito:

Sr. Director de ANCORA
Ciudad

Muy Sr. mío: Por la circunstancia de verme aludido en el periódico de su digna dirección, ruego que en mi propia y justa defensa dé cabida en el mismo a la siguiente REPLICA, de lo que le quedará altamente reconocido su atto. s. s.

Joaquín Colomer Torroella

REPLICA

De no existir mi estima a San Feliu de Guixols, hermosa ciudad que fué mi cuna; alta consideración a su Magno. Ayuntamiento y gratitud a los Sres. Comerciantes, Industriales y demás colaboradores que me otorgaron su confianza, no formularía casi fuera de tiempo esta Réplica, obrando según mis inclinaciones de no fijar atención a cuanto para mi no merece consideración alguna.

¡Oh! pero que nadie suponga la misma como prelude de una polémica periodística que fácilmente podría sostener con energía y elementos de juicio; no amigo lector, no la registrará la prensa sean como sean las reacciones que dejo de antemano, al aprecio de los lectores y público; no esperes tampoco ninguna chirigota e igual no aguardes que ningún impulso me haga caer en la tentación de suscribir voces agudas o palabras fuertes, ni frases altisonantes lindantes a la grosería, que de mí desdirían al considerarme el más insignificante aprendiz de publicista a cuya honorable profesión le he rendido y seguiré rindiéndole mis buenos respetos; significando no obstante que lo manifestado, no quita, con todo y tener públicamente reconocidos mis carácter y temperamento dócil y sensible, que resulte mordaz cuando y cuantas veces creo yo que conviene, lo cual no ha de sorprenderte cuando para la defensa de mi modesta publicación escarncada, salgo al paso del artículo dado a la publicidad en el semanario ANCORA de esta Ciudad, en su número correspondiente al día 23 del ppdo. Agosto, titulado Carnet de Arte, - Intento Desdichado, con cuya crónica bien ligeramente escrita, su autor pretende más que llegar al zénit, hacer responsables a mis hermanos, los guixolenses todos, cuando esta incumbe exclusivamente al que suscribe de haber ordenado la edición del programa de la Fiesta Mayor vilipendiado de Diablura Editorial, por quien, yo me imagino, carece de tacto y cordura para escribir y no revelar la competencia para narrar de-

licadamente y con alteza de miras, precisamente del Carnet de Arte, su crónica al efecto, señalando a su personal criterio y libre albedrio las consideraciones que podían merecerle de censura o alabanza concretando sus aspectos y extremos lo cual cabía esperar y sin duda aguardaban los lectores para hacerse cargo y estar o no conforme con ellas, al quedar impuestos del relumbrante título y no de la serie de improperios apuntados cuya forma de escribir no empleamos los que algunas veces al público nos debemos.

Ya tomado por base el anterior supuesto, no cabe preguntar ¿como va a narrar el Sr. Equis crónicas que requieren de tacto y sutileza?, si los demás lectores que como yo tenemos oportunidad de imponernos de cuantas escribe, apreciamos en general que jamás abunda en frases de ponderación elevada; en el caso particular de mi primer programa en mi segunda época, me remito a cuantos aprecian la sencillez y lo que son y representan estas publicaciones que cuando son correctamente presentadas y amenas, toda persona un poco delicada en el hablar o escribir, no apunta, no señala, ni dice siquiera indirectamente que a ningún ejemplar lo destinen a un mal uso. Por lo demás me someto al desinteresado y competente criterio de cuantos son amantes del estilo y aprecien la estética, y conozcan los más elementales y vulgares principios de técnica publicitaria y cuanto supone disposición y arquitectura tipográfica.

Son para mover a risa el pánico y terror que experimenta el cronista de referencia en donde

no se registra atropello, riña, ni crimen alguno; bien se alimenta la sugerencia o cándido propósito de ampliar el significado de tales palabras, que en este caso será tal vez conveniente ilustrar a la Real Academia Española.

Refiriéndome al escándalo, puedo hablar con más firmeza al sostener que fué el tema y comentario general en salones particulares, alcanzando por igual las Entidades recreativas, Cafés, Bares y Tabernas, en cuyas tertulias se condenaba duramente toda aquella narración, que motivaba la presente, por lo tan poco meditada como irrespetuosa.

Desapercibida no me pasa la difusión, y en cuanto a ella, se me antoja considerar no debo consideraciones ni explicaciones, a nadie más que a los Sres. Comerciantes, Industriales y demás colaboradores, suscribiendo que como de otras publicaciones de más o menos importancia en el tiraje, de mi referida, particularmente se han dirigido ejemplares a diferentes países de diversos continentes.

Ya para terminar y con el fin de que nadie se llame a engaño, ni verse sorprendido, me interesa hacer presente que para la próxima Fiesta Mayor, con igual formato, y de iguales características, ampliado con selecta, distinguida e inédita colaboración literaria procuraré la posibilidad, DIOS mediante, que vea la luz mi segundo programa de más volumen; para el que tengo ya ofrecida buena cooperación publicitaria de Sres. Comerciantes e Industriales de toda responsabilidad y solvencia, y que avalará su portada la pluma de firma bien reconocida.

Joaquín Colomer Torroella

S. Feliu de Guixols,
12 Octubre 1951.

EL HOMENAJE A POMPEU CREHUET se celebrará el próximo miércoles

COMO ADHESIÓN A DICHO ACTO, NUESTRA PRÓXIMA EDICIÓN APARECERÁ EN IGUAL FECHA



Como en la edición anterior ya anunciamos a nuestros lectores, el Instituto de Estudios Guixolenses se halla organizando un sentido acto de homenaje al autor de «La Morta», el insigne dramaturgo Pompeu Crehuet.

Como simple avance de su programa, podemos anunciar que será puesta en escena, con toda propiedad, la celebrada comedia en tres actos «Mamá política» ofreciendo el homenaje, en nombre del Instituto, nuestro crítico teatral señor Vallverdú.

A la hora de cerrar esta edición, el Instituto no ha podido todavía darnos cuenta del resultado de las gestiones que viene realizando para dar a dicho acto una mayor solemnidad.

Por nuestra parte y en intento de sumarnos a dicho homenaje, anunciamos a nuestros lectores que nuestra próxima edición avanzará un día su salida, a fin de coincidir y dedicarla al acto que se anuncia para el próximo miércoles.

A cuantos lectores se han interesado queriendo averiguar lo que ocurrió la semana pasada en que nuestra edición fué repartida con un día de retraso, debemos contarles lo siguiente:

Que, como de costumbre, el paquete que contenía la edición fué entregado a la Admi-

nistración de la SARFA de Palamós en tiempo hábil y suficiente para que llegara puntual, como las otras semanas.

Pero el paquete no llegó. *That is de question.* Confiamos en que el suceso no volverá a ocurrir ¿Verdad señores?—R.

... Y SU PUNTO FINAL

A Don Joaquín Colomer, con todo respeto

Ha visto usted, mi distinguido señor, con cuanta magnanimidad ha sido recibido en estas columnas, teniendo en cuenta que el asunto debatido no merece, a mi juicio, ni la cuarta parte de la letra que le estamos dedicando.

Al particular, y contestando en extracto su extensa réplica, cúpleme informarle, como Director de esta publicación, lo siguiente:

1.º—*Que nadie discute ni intentó discutir el que usted, como buen guixolense, brinde a nuestra ciudad, como intentamos hacer todos, lo mayor de su afecto.*

2.º—*Que nadie podrá tampoco suponer que la réplica de usted sea prelude de una polémica periodística, por la sencilla razón de que precisando del espacio para más apremiantes menesteres, no podemos concederle el gusto de seguir discutiendo lo que está ya fallado en la conciencia de todos.*

3.º—*Por regla general—y no digo que usted lo sea—, a todo mal autor le molestan los juicios de la crítica. Y tan fácil como sería a muchos autores quedarse en casa, a fin de no convertir a los críticos en héroes de su propia tragedia.*

4.º—*Nuestra ciudad, como usted no debería ignorar, tiene una muy rica tradición de programas realizados con gusto y competencia, propios del alarde editorial que siempre tuvo nuestra Fiesta. Coteje usted, por favor, su edición con las otras y verá la diferencia que media entre un prospecto y lo que aquí entendemos por programa.*

5.º—*Sepa usted que nuestro compañero Equis—a quien por turno le tocó ocuparse de esta crítica—es un gran amante del estilo, ferviente admirador de la estética, además de considerarlo graduado en los principios en que se asienta la técnica publicitaria y la arquitectura tipográfica.*

6.º—*Uno puede publicar un buen o mal programa, sin que en ninguno de ambos casos deba, como precedente forzoso, cometer ningún atropello, reñir con nadie y menos cometer un crimen. Razón por la cual un crítico puede decir que una obra es mala, aunque el autor no haya asesinado a nadie.*

7.º—*Refiriéndome al escándalo que usted dice se produjo en salones y entidades, cafés, bares y similares—como hoy se llama al gremio—no tengo más que decirle que, de no habernos facilitado usted esta noticia, y pese a que nosotros entre todos estamos casi en todo, ni nos habiéramos enterado.*

8.º—*Celebramos la idea de que prepare usted un nuevo programa para la próxima Fiesta, aunque lo que menos nos importa es la cuestión del volumen. ¿No cree usted que por el solo hecho de prometernos que va a ampliarlo con una selecta, distinguida e inédita colaboración literaria y que avalará su portada la pluma de una firma bien reconocida, no cree usted, repito, que ello es la prueba más palpable de que ni usted mismo está conforme con lo que hizo? En este caso nuestro compañero Equis no habrá perdido el tiempo y la ciudad saldrá ganando.*

¿Es que más, a usted y a mi, puede importarnos?

DESCAYRE